

## La derecha destruye a nuestros países

**Por: Emir Sader. Cuba debate. 12/08/2019**

Tomando a Argentina y a Brasil como referencias, la derecha sólo tiene como programa y objetivo la destrucción de los países, de su patrimonio nacional, de los derechos de los trabajadores, de las políticas sociales, de las políticas de soberanía externa. Sólo busca bajar el perfil de nuestros países, para que la política externa estadounidense vuelva a predominar, de forma soberana, en el continente.

Tomemos la situación de esos países hace 5 o 10 años y comparemos con lo que viven ahora para discernir qué tipo de alternativa tiene la derecha para esos países y, por consecuencia, para los otros del continente a que pretende gobernar.

Los Kirchner sacaron a Argentina de la peor crisis de su historia, haciendo que la economía volviera a crecer, con lo que la exclusión social disminuyó de forma significativa, y los argentinos se volvieron a enorgullecer de su país y a creer en un futuro mejor para Argentina.

Lula condujo el periodo más virtuoso de la historia brasileña, luego de ser el país más desigual dentro del continente más dispar a escala mundial en el combate al hambre y a la exclusión social. Hizo que la economía brasileña superara la recesión heredada de Cardoso y creciera con políticas de distribución de renta. Nunca la imagen de Brasil en el mundo había vuelto tan positiva.

En pocos años, desde el comienzo del gobierno de Macri y del gobierno de Temer, Argentina y Brasil han cambiado radicalmente, en todo, y siempre para peor. Las economías de los dos países han retornado a recesiones similares a las que habían tenido como resultado de las políticas neoliberales de los años 1990 y cae en picada el producto interno bruto de los dos países.

La estructura productiva de las dos economías se deshace frente al avance impetuoso del capital financiero. Las dos economías son dirigidas directamente por representantes de los bancos privados, que desmontan al Estado y la estructura industrial que los dos países habían construido a lo largo de décadas.

Nunca los trabajadores y la población en general han estado tan desprotegidos de

sus derechos. Son docenas de millones de desempleados estructurales, ya sin esperanza de retomar sus puestos de trabajo. Son sindicatos debilitados en su capacidad de negociación y de defensa de los derechos históricos de los trabajadores. La gran mayoría ya no tiene ni empleo formal ni contrato y trabajan a destajo según las necesidades avasalladoras del gran capital. Las pequeñas y medianas empresas languidecen o sencillamente desaparecen, dejando lugar a economías totalmente controladas por el gran capital monopolista, en el cual el poder del capital financiero privado es hegemónico.

La desesperanza y el desaliento sobre el destino de los países y la vida de la gente vuelven a imponerse. La proyección internacional del liderazgo de los presidentes de esos países dan lugar a la vergüenza de la imagen, dentro y fuera de los países, de sus presidentes. El fracaso de los gobiernos suceden al éxito de los gobiernos que los han antecedido.

Para eso las derechas argentina y brasileña han echado mano de todos sus instrumentos, legales e ilegales, para tumbar a gobiernos populares y democráticos y retomar al gobierno ¿Para destruir el patrimonio público, para quitar derechos a los trabajadores, para terminar con las políticas de inclusión social?

Uruguayos, argentinos y bolivianos tienen frente a sus ojos lo que gobiernos de izquierda han hecho en países de la región, en comparación con lo que gobiernos de derecha hacen en países como Argentina y Brasil. ¿Qué futuro quieren para sus países?

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Cuba debate

**Fecha de creación**

2019/08/12